METODOLOGIA DE LA ENSEÑANZA
DE LA LENGUA MATERNA
EN EL NIVEL PRIMARIO

LIC. MARIA CONCEPCION LIRIANO BRITO*

Es de vital importancia la enseñanza del Español como Lengua Materna en el nivel primario, ya que este nivel es la base de todo el aprendizaje sistemático del individuo. De la forma en que el alumno aprende en este nivel todos los aspectos básicos de la lengua, depende, en gran parte, el éxito o fracaso de su vida escolar.

La enseñanza de la Lengua Materna, como su nombre lo indica, debe ser orientada hacia aquellos aspectos propios de la lengua relacionados con la expresión del niño, conversar, crear, leer, escribir.

Todos los grados del nivel primario, sin excepción, necesitan especial atención en esta enseñanza; pero los primeros grados requieren de una enseñanza especialísima, orientada hacia lo real y práctico, o sea, hacia lo que necesita el niño en la vida cotidiana.

La enseñanza de nuestra lengua para ser efectiva, requiere que el maestro de la escuela primaria analice profundamente las funciones del lenguaje, como instrumento de comunicación entre los hombres. De aquí que la escuela primaria debe proporcionar al niño toda la facilidad para una buena comunicación y el maestro debe preocuparse por realizar una enseñanza viva, activa y práctica que motive e interese al niño por todos los aspectos de la lengua.

* Sub-Directora General Técnica de Educación Primaria

Cuando el niño llega a la escuela por primera vez, lleva un lenguaje del ambiente, de su hogar y basado en esto es que debe trabajar el maestro, pues según el ambiente donde se haya desenvuelto el niño, así será su lengua, es decir, rica, pobre, correcta e incorrecta, vulgar o culta.

Por eso la necesidad de conocer a fondo el medio en que el niño vive y se desarrolla. Y es por eso también que ese maestro será algo muy especial, pues es el que guiará al niño para que corrija, amplíe o enriquezca ese vocabulario traído del ambiente; así que, ese maestro será un buen maestro, un maestro que domine, no diríamos a la perfección; pero por lo menos adecuadamente y con propiedad todos los aspectos del lenguaje, pues de la forma en que él enseñe depende todo; el niño se expresará con claridad, precisión, naturalidad, sencillez, fluidez, etc., en la medida en que su maestro sepa orientarlo en esta difícil tarea.

Pero, ¿qué está pasando con esta enseñanza?

Hay comentarios y decires por doquier. Nosotros los maestros somos los primeros en quejarnos y lo repetimos y decimos en todas partes: "Los muchachos de ahora no aprenden nada, no saben nada, hablan mal, se expresan mal, no saben escribir, su ortografía es pésima". Entonces yo me pregunto, ¿Y qué estamos haciendo nosotros?, (maestros, supervisores). ¿Qué habrá que hacer?. No es hora de lamentaciones, ni de buscar culpables, sino de reflexionar profundamente, levantarnos y accionar, y hacernos otra pregunta muy interesante y hasta atrevida: ¿Ha bastado toda esta teoría sobre la enseñanza del español como Lengua Materna? ¿Han bastado tantos cursos de entrenamientos, post grados, maestrías, seminarios, conferencias, charlas para mejorar su enseñanza?. Yo creo que no; no es una opinión muy personal, y pienso que tenemos que sacudirnos, e irnos al campo mismo del asunto, echar a un lado toda esta gama de teorías y de especialismos y poner los pies sobre la tierra, siendo más prácticos en nuestro trabajo.

¿Cuál sería la metodología? La metodología a seguir en la enseñanza del Español como Lengua Materna debe ser activa, práctica, autóctona (de nuestro país), adaptada a nuestras circunstancias reales, a nuestro ambiente, a nuestros intereses y necesidades, a nuestra cultura, a nuestras dificultades y problemas, tanto sociales como económicos. Y muchos dirán: "Pero no podemos realizar un buen trabajo, no tenemos recursos de ninguna especie". Es verdad, la mayoría de las veces no se proporciona nada al maestro, ni un material, a menos que no sea una mala pizarra, pocos pupitres y un aula sin ninguna condición; pero si nos ponemos a pensar en eso, nunca haremos nada y nuestra

labor como formadores se cambiaría a deformadores.

Por eso, vuelvo e insisto en que la buena enseñanza, es cuestión de buenos maestros y para el desarrollo del lenguaje del niño, yo creo mucho en ese buen maestro, un maestro que sepa planificar bien su trabajo y coordinar todas las actividades del curso con los aspectos de la lengua.

Desde los primeros grados del nivel primario hay que integrar todos estos aspectos, pues si pensamos en darlos aislados, no sacaremos nada de su enseñanza. Desde que el niño inicia su día de clase, ya comienza a practicar cuestiones de lenguaje, es el caso de la llamada rutina diaria. ¡Nada más enriquecedor que esta rutina! Es cuando los niños izan la bandera cantando el Himno Nacional o una canción alusiva, hacen una oración diaria, cuando hacen la fecha, dicen cuántos niños hay, dan la noticia del día, planifican las actividades del día, etc. Estos 10 ó 15 minutos que pasan los niños reunidos con su maestro les da oportunidad para cantar, hablar, conversar y dialogar en orden, dejando a un lado la timidez, corrigiendo y enriqueciendo así su vocabulario. De hecho aquí se inicia formalmente la clase de Lengua Materna, con algo tan sencillo y tan original, algo que gusta a los niños de todas las edades.

Prioridad de la enseñanza del lenguaje oral

Siempre se ha creído, y así lo hacen muchos maestros, que en los primeros grados con la lectura y la escritura basta; pero nada más erróneo, aquí es donde hay que programar muchas y variadas actividades donde los niños conversen, dialoguen, escuchen y narren cuentos, digan poesías, adivinanzas, que conlleven al desarrollo del lenguaje oral. Todas estas actividades se pueden planificar en torno a la lectura. Por ejemplo, la conversación no se puede pasar por alto, pues esta es la forma natural y corriente de comunicación, por lo que el maestro de estos grados ofrecerá oportunidad a los niños para conversar; sobre su hogar, ambiente, escuela, juegos preferidos, fiestas escolares y excursiones.

"La práctica del conversar oportuno sobre asunto de interés y valor, poco a poco aleja de la conversación insustancial y banal, y sobre todo de la murmuración. Hablar con gracia y fluidez debe ser don de todos", dice Antonia Sáez.

De manera que la conversación debe desarrollarse con énfasis y cuidado en todos los demás grados del nivel primario, el niño lo necesita para ser escuchado, para ser comprendido.

Las poesías y los cuentos no deben descuidarse en ningún grado, con ellas el niño desarrolla su creatividad, el gusto por lo

bello, su personalidad, comprende las obras literarias, aprecia los valores de la vida.

Hay que enseñar poesías desde la infancia, pero en forma amena y sencilla donde esta sea bien motivada por el maestro y sea usada en algún motivo de la escuela, lo mismo pasa con la narración de cuentos, hay que narrarlos y en todos los grados del nivel primario. ¿A quién no le gustaría alguna vez declamar una poesía, oír o narrar un cuento? ¿Quién no disfrutó el cuento del pollito Pito cuando buscó a sus amigos, diciendo: "El cielo se va a caer y el rey lo debe saber, vamos de prisa a darle la noticia".

A todos nos gusta; pero la mayoría de las veces los alumnos del nivel primario se aburren y no quieren oír nada de poesías y cuentos. ¿Por qué?. A veces el maestro no sabe enseñar la poesía, ni mucho menos narrar un cuento. Entonces quiere que todos los niños aprendan la poesía rápidamente y les guste un cuento mal narrado. Esto no es posible, hay que motivarlos para que aprendan poesías o parte de ellas, hay que orientarlos para que escriban poemas, oigan cuentos y saquen su moraleja.

Algunos maestros dicen que los alumnos de los grados superiores del nivel primario, no les gustan las poesías, y los cuentos mucho menos, ¡Cosa mas errada!. Lo que el maestro tiene que hacer es adaptarlos al nivel de ellos y a su edad. Por ejemplo: hay poesías muy bellas que en esos grados gustarán. Ej. "Sueños", de Juan Isidro Ortea (autor dominicano).

Si el maestro motiva bien, adecuando el motivo al tema. Ej. Hablando de las aves, de su vuelo y habla del autor. Se hace el estudio de terminos desconocidos, luego pregunta: ¿Les gustaría aprender una poesía que se titula "Sueños", de Juan Isidro Ortea? Yo la tengo aquí copiada en la pizarra, tapada. Se la voy a declamar primero antes de destaparla; la declama leída o de memoria, con énfasis y entonación. ¿Qué les parece?. Vamos a estudiar la primera estrofa, díganla todos conmigo, vamos a repetirla, léanla en silencio. ¿Quién la dice de memoria?. Otro que la diga y, así sucesivamente, luego colocarla en un tablero que diga Poesías, lo alumnos pueden copiarla en sus cuadernos.

En esta forma el alumno de cualquier grado aprende poesías.

Los cuentos en estos grados deben ser muy bien seleccionados y se puede orientar a los alumnos para que creen sus propios cuentos. Otra manera para el desarrollo del lenguaje oral, y por lo tanto de comunicación, es el uso de adivinanzas y fábulas. Estas gustan mucho a los alumnos si son bien empleadas. A través de ellas el alumno se recrea, enriquece el vocabulario, desarrolla la comprensión y la interpretación; pero ¡Qué olvidadas

están las adivinanzas en la escuela! Practicamente ya no se usan, "no están de moda", dicen algunos.

Yo diría que hay que volver a usarlas; es tan grato oirlas, decirlas, interpretarlas; que ese ambiente a veces monótono de la escuela se hace agradable y se vivifica.

Hablo de todos estos recursos, porque hasta cierto punto muchos maestros los echan a un lado y no les dan cabida en la programación de actividades del español como Lengua Materna.

Enseñanza de la lectura

La lectura es uno de los aspectos más importantes de la Lengua Materna. Aprender a leer es un proceso complejo que requiere el desarrollo de muchas actitudes en el individuo. Leer no es sólo reconocer símbolos, sino también percibirlos con rapidez, comprender su significado, reaccionar ante ellos para evaluarlos críticamente y aplicarlos a la solución de problemas.

La escuela moderna debe preocuparse por una buena enseñanza de la lectura, porque se ha comprobado que un buen lector es un buen alumno. La enseñanza de la lectura no debe limitarse a las horas que le asigna el horario, sino que debe extenderse a las lecturas, que se realizan con fines de información en otra clase.

La importancia de la lectura no se limita a la vida escolar del individuo, sino que se proyecta mucho más allá, hasta el punto que gracias al material impreso, la civilización sigue su curso enriqueciéndose con el intercambio de ideas y conocimientos.

El mundo actual es un mundo lector. El material impreso hace que los hombres de todos los ámbitos vivan al día. Todos necesitan leer rótulos, carteles, mapas, instrucciones, etc.

Dada la importancia de la lectura, su enseñanza requiere de sumo cuidado. Lo primero que se tendrá en cuenta son las etapas para su enseñanza, un maestro que desconozca cuales son las etapas de la lectura no podrá enseñar bien a leer.

Hay que tener claro y bien definido qué etapa corresponde a cada grado del nivel primario, por ejemplo, en los 1ros. grados se dar dos etapas que son: el período de apresto y el de inicio. El fracaso de muchos niños en el aprendizaje de la lectura depende del período de apresto, período que muchos no cumplen, no por desconocimiento, sino porque no han reflexionado sobre su importancia.

¿Por qué hacemos énfasis en este período?

Porque en este período o etapa, es donde el niño recibe las primeras impresiones, de las cuales depende el éxito o el fracaso de su vida escolar. Todo maestro alfabetizador sabe que no es posible hacer una verdadera labor, sin antes haber realizado esta base tan vital en la formación del niño. El éxito del primer grado lo constituye la etapa de aprestamiento, ya que este continúa paralelamente con el aprendizaje sistematizado.

Además, el niño comienza a desarrollar una serie de destrezas y habilidades que son la base para aprender a leer y ser un buen lector. Es aquí donde él comienza a desarrollar destrezas motrices, auditivas, visuales, destrezas para el desarrollo del lenguaje oral y destrezas para el desarrollo de la comprensión e interpretación.

Puede decirse que esta etapa es la base para aprender a leer y a escribir. De ahí depende que el niño escuche con atención, desarrolle su lenguaje, use movimientos coordinados de la vista y las manos, interprete y comprenda lo que lee.

Ya preparado el niño para la lectura, puede pasar a otra etapa que es la inicial de la lectura. Es la 2da. etapa en el desarrollo del proceso de la lectura y difiere muy poco del apresto. Aquí el maestro determinará cuál es el mejor método para iniciar al niño en la lectura propiamente dicha.

Existen varios métodos para la enseñanza de la Lecto-escritura, el maestro utilizará el que esté más adecuado al desarrollo del niño, a sus intereses y necesidades, a su medio y a las posibilidades económicas del medio.

En nuestro país se han utilizado distintos métodos en la enseñanza de la lectura. Algunos de ellos son: el fonético, silábico, de cuentos, de palabras normales, de frases y oraciones y el global.

La gran mayoría de estos métodos han sido recomendados oficialmente por la Secretaría de Estado de Educación. Actualmente, esta sugiere el uso del método de palabras normales por una serie de razones. Dentro de ellas tenemos: facilidad de manejo por parte del maestro, economía en el uso del material, favorece el buen ritmo de la lectura evitando el silabeo. Este método da buenos resultados pero si se sabe emplear.

De los métodos utilizados oficialmente en el país, he tenido la oportunidad de trabajar, fundamentalmente, con el global; pero además he utilizado el de palabras normales.

Con el global, trabajé usando como libro de texto a "Tatica y Fellito", muy conocido en el país y luego se cambió este por una serie de libros titulados "Por el Mundo del Cuento y la Aventura". Para mí, personalmente, es el mejor método para enseñar a leer, si el maestro sabe usarlo.

El método de palabras normales da buenos resultados siempre que el maestro lo sepa emplear. Hoy en día recomendaría enseñar a leer con carteles de experiencia, por la carestía de los libros de texto, lo que constituiría una forma de paliar la escasez de dichos libros, sin dejar de reconocer la importancia de estos.

Estos carteles resultarían el primer libro para los niños. ¡Nada más grato para ellos!

En fin, para enseñar a leer hay que ser bien ciudadano, hay que estar muy claro, como dije anteriormente, en cuáles son las etapas de la lectura, y aquí, como siempre, el maestro juega un papel preponderante.

Con cualquier método, dicen muchos educadores, un buen maestro hace maravillas. Un buen método en manos de un mal maestro no da los resultados esperados.

El mejor método de lectura es aquel que toma en cuenta estos principios:

- El alumno debe comprender lo que lee, desde el inicio del proceso de la lectura.

- Hay que estudiar el significado de las palabras y dar oportunidad para que éstas se reconozcan e identifiquen.

- Cualquier método que se utilice debe partir de un vocabulario visual básico.

- Hay que elaborar o seleccionar lecturas variadas y sencillas que representen en forma graduada las palabras nuevas.

- Se debe posponer el uso del libro hasta que se haya logrado el apresto.

- Hay que atender las dificultades lectoras en pequeños grupos o individualmente.

- Cualquier procedimiento que se utilice debe partir de un método global que tome como centro las experiencias del niño y las de su medio cultural.

- La estructura fonética de cada idioma condiciona el método que ha de emplearse.

- El uso de cualquier método debe ser flexible. no hay un método rígido.

Hay una técnica que no se puede pasar por alto en la enseñanza de la lectura en los grados primero y segundo: es el trabajo en grupos, pues no todos los niños estarán al mismo nivel a un mismo tiempo. Algunos ingresan a la escuela que ya están "maduros" mentalmente, que son físicamente sanos y emocionalmente equilibrados, poseen un buen cúmulo de experiencias y un vocabulario relativamente amplio.

Estos niños son aprestados rápidamente y, por tanto, pueden tener clase de lectura inicial; tan pronto como el maestro los haya clasificado, formando con ellos el primer grupo. Dentro de algunas semanas, otro grupo de niños estará en condiciones de comenzar a leer; entrando así en la etapa inicial de la lectura. Este será el segundo grupo y resulta siempre ser el más numeroso.

Sólo un pequeño grupo es el que debe seguir preparándose por más tiempo para ingresar a la segunda etapa, (inicio). Este es el tercer grupo que resulta ser el más lento y progresa de acuerdo a sus posibilidades personales.

Así surgen los grupos para la lectura, pero estos no se mantienen todo el año escolar iguales, puede haber una continua rotación de sus miembros, de acuerdo con las necesidades observadas por el maestro.

Para trabajar con estos grupos el maestro puede hacerlo de la forma siguiente: ej.

Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
L	E	A
A	L	E
E	A	L

El trabajo en grupo es muy importante para la enseñanza de la lectura en los 1ros. grados del nivel primario, pues el maestro tiene oportunidad de trabajar más de cerca con los niños, atendiendo con eficacia la individualidad propia de cada uno.

Se debe trabajar con tres grupos, de modo que el maestro esté cada vez en contacto directo con un grupo, mientras los otros están realizando actividades para complementar lo aprendido o preparándose para participar con el maestro.

La lectura en el 2do. y 3er. grados es de Progreso Rápido y

su objetivo es desarrollar en los niños aptitudes favorables por ésta, crearles hábitos correctos y dirigirlos para que dominen aquellas habilidades relacionadas con los aspectos de rapidez y comprensión, en la lectura silenciosa, y fluidez en la oral.

Los grados 4to., 5to. y 6to. se desarrollan en la Etapa de Ampliación de Experiencias, por tanto en estos grados se aumenta el uso de la lectura por los niños. Leen de todo y en todo momento, es una actividad espontánea por eso la orientación del maestro debe ser mayor.

Los grados 7mo. y 8vo. corresponden a la etapa de Gustos e Ideales o de Refinamiento en la lectura, aquí se va formando un gusto selecto y refinado por la lectura de materiales de calidad literaria.

En todos los grados hay que prestar especial atención a la lectura, pues cuando los niños pasan de los primeros grados, muchos de ellos siguen con deficiencias en ésta. Muchos maestros no le dan la importancia que requiere la lectura en los grados superiores del nivel primario, y por eso casi no le dan cabida en el horario de clase. ¡Nada más erróneo!. Hay que leer todos los días y aprovechar todas las materias para hacerlo, aunque sean frases, oraciones, párrafos, lo que se escribe en la pizarra, una biografía en historia, una página de una obra literaria, lo curioso que salió en el periódico o una revista, un problema de matemática escrito en la pizarra, en fin, aprovechar todas las actividades de la escuela para el desarrollo de la lectura.

Hay ciertas normas de lectura que el maestro tendrá en cuenta en cualquier grado de primaria. Benjamín Sánchez las resume así:

1- Todos los alumnos en todos los grados deben hacer, cuando menos, lectura silenciosa diaria.

2- A toda lectura silenciosa debe seguir una verificación de la comprensión.

3- En forma oral leerán uno o varios alumnos diariamente, según el tipo de lectura que se utilice.

4- Todo material que se va a leer en forma oral debe ser leído antes en silencio para asegurar su comprensión.

Enseñanza de la escritura

La importancia de la escritura radica en que es un medio de relación social que facilita la comunicación a distancia entre los

diversos grupos y es, además, un instrumento de valor práctico e individual, que nos permite a todos recibir información y comunicár por escrito nuestras ideas y sentimientos.

El aprendizaje de la escritura es un proceso muy complejo, comienza desde el primer grado, a veces se hace simultáneo con la lectura, otras veces no, esto depende del método usado por el maestro para la enseñanza de la lectura, del interés que demuestre el niño y de su madurez. Antes de iniciar la escritura con los niños es necesario ponerles ejercicios que tiendan a dar la mano, más dominio del lápiz. Estos pueden ser dibujos grandes, uso de tijeras y de herramientas, plegados de papel, trenzados, hacer círculos en el aire, en la pizarra, en papel con movimientos correctos. El maestro debe enseñar al niño cómo se coloca el papel sobre los pupitres, mesas o butacas.

La mayoría de estos ejercicios de preparación para la escritura se programan para realizarse en el período de apresto de la lectura.

Las dificultades que confrontan los niños principiantes en el aprendizaje de la escritura, contribuyen en un elevado porcentaje a la repetición de grados, por eso en los últimos años, como una manera de aminorar los escollos que impiden la alfabetización del niño, se recomienda el uso de la letra script; pues ésta presenta una serie de ventajas que facilitan el aprendizaje de la escritura.

- Su aprendizaje es más fácil.
- Es más legible que la cursiva.
- Reduce la fatiga, (el esfuerzo muscular y visual).
- Facilita el aprendizaje de la lectura.
- Requiere poca atención debido a su simplicidad.
- Está acorde con la vida real, pues los rótulos, libros, periódicos, aparecen, casi todos, escritos en letra script.

Es recomendable que este tipo de escritura se continúe hasta principios del 3er. grado.

Si el niño ha tenido una buena preparación para la lectura, es seguro que también ha sido bien preparado para la escritura. El éxito en la escritura depende de esto. Además, el maestro debe tener una buena escritura.

Pero como hay diferencias individuales siempre se presentan las dificultades y no es raro encontrarse con alumnos en 6to., 7mo. y 8vo. grados con una escritura que no se entiende, (ilegible), de manera que hay que estar pendiente de la escritura del alumno

en todos los grados y recurrir a técnicas apropiadas para corregir la mala escritura. Por ejemplo, en el horario de clase aparece la caligrafía con el propósito de que el alumno logre una escritura correcta y una actitud caligráfica que favorezca su utilización en cada momento.

La mayoría de los maestros se valen de cuadernos o carteles de caligrafía para mejorar la escritura, pero creo que además de este material, y de hacerlo en determinada hora de clase dentro del horario, la escritura es cuestión de toda hora y de todo momento, el maestro estará atento en todas las asignaturas para orientar al alumno y ayudarlo en la escritura. Deben tener en su aula el abecedario en los dos tipos de escritura: script y cursiva, para que el alumno por sí solo también la pueda corregir y mejorar. (Comentario de un niño de 7mo. curso que no escribía legible y cambió para script y lo hizo claro).

La Ortografía

La Ortografía no debe ir desligada de ninguno de los aspectos de la Lengua Materna. Siendo este un aspecto de los que presentan mayores dificultades para su aprendizaje, se debe poner especial atención en su enseñanza desde los primeros grados, dándole un carácter preventivo. Aquí se trabaja para que el niño no se "equivoque", para que fije mediante la adecuada utilización de diversos procedimientos, la escritura correcta de las palabras, es decir, palabra por palabra.

Un método por excelencia para enseñar Ortografía en la escuela primaria es el inductivo, donde el alumno a través de la observación, comparación, abstracción y generalización aprende a escribir correctamente las palabras.

El problema de la enseñanza de la Ortografía es que la mayoría de las veces se les copian, a los alumnos, cantidades de reglas ortográficas. No creo que con esto se haya conseguido nada, pues mientras más reglas ortográficas recitan los alumnos, con más faltas ortográficas escriben.

La experiencia nos dice que difícilmente cuando estamos escribiendo, pensamos en reglas ortográficas, sino más bien o mal, esto depende de cómo visualicemos las palabras cuando las leemos, analizamos, etc., por eso la Ortografía es cuestión de memoria visual. Por ejemplo, si el maestro procede a presentar las palabras escritas en la pizarra, o en un cartel, ya sea en un texto, en oraciones o sueltas, usando la introducción con sus procedimientos ya señalados, el alumno tendrá la oportunidad de observar, comparar, abstraer y luego él mismo generalizar, o sea, sacar una conclusión, sacar la regla, lo cual difícilmente olvidará.

Siempre creo que el papel del maestro es importante y no porque lo vea primero que el alumno, sino que al ser el guía, este tiene que tener una excelente ortografía, porque si él escribe una palabra con falta ortográfica, así la va a escribir el alumno.

En la enseñanza de la Ortografía se ha usado mucho el dictado y la copia; pero muchos maestros han abusado de ellos y la mayoría de las veces han empleado mal estos procedimientos, se han utilizado como aspectos de la Lengua Materna y en realidad no lo son. Son procedimientos o recursos para evaluar la Ortografía y complementos de la enseñanza sistemática y ocasional de esta.

El dictado nunca debe dejarse sin corregir. Este será corregido, a veces por el maestro y otras veces por los alumnos orientados por él.

No soy partidaria de la copia, pues a veces se abusa de ella y no tiene ningún valor usarla, pero si se orienta bien puede dar buenos resultados.

Cuando se use la copia, debe ser con propósitos bien definidos, de manera que los alumnos sepan por qué y para qué copian. Es conveniente hacer las recomendaciones de lugar antes de iniciarse la copia. Por ejemplo: cuidar márgenes, signos de puntuación y ortografía en sentido general. Esta debe ser corregida y las palabras que aparezcan con errores ortográficos, hacer ejercicios adecuados para su escritura correcta.

En fin, la enseñanza de la ortografía se hará en cualquier asignatura y cualquier momento que lo requiera. El maestro no debe dejar pasar por alto ningún error ortográfico que se presente.

El lenguaje escrito, (Expresión Escrita). La Composición

La enseñanza del lenguaje escrito, como todos los aspectos de la Lengua Materna, nace espontáneamente del lenguaje hablado y de la lectura. Desde los primeros grados el niño se inicia en este lenguaje, cuando comienza a escribir frases, oraciones simples, unir oraciones simples que guardan relación, etc.

Las actividades para el lenguaje escrito, deben guardar estrecha relación con los demás aspectos de la lengua

La composición, como muchos llaman al lenguaje escrito, se funda en ideas que tomarán una forma escrita y esas ideas a su vez surgirán de las experiencias infantiles, experiencias que se adquieren de las conversaciones, la lectura, los juegos, canciones, poesías, observaciones de la naturaleza, fiestas escolares y de otra índole.

En el nivel primario, las composiciones deben ser libres y espontáneas, pero bien motivadas, si se orienta bien al alumno, este sentirá el deseo de escribir cartas, redactar telegramas, avisos, anuncios, otros. Además, describirá por escrito sucesos y acontecimientos, cualidades de personas, animales y objetos del medio.

Hay varias actividades que se pueden realizar para el desarrollo del lenguaje escrito en todos los grados del nivel primario, tales como:

- Redactar cartas familiares y de amistades.
- Redactar noticias y avisos.
- Redacción de editoriales de experiencias vividas, de celebración de actos, de excursiones.
- Establecer correspondencia interescolar.
- Redactar oraciones en lenguaje bonito y elegante.
- Redactar telegramas, pequeñas biografías.
- Elaborar recibos, facturas y carteles.

El método para el aprendizaje del lenguaje escrito (composición) debe ser un método activo, o sea, que la composición sea una expresión de ideas que el niño tenga acerca de algo.

Es importante el aprendizaje efectivo del lenguaje escrito, pues facilita la comprensión de los trabajos escritos, estimula la creación personal con la intención de originar un estilo propio, mejora la ortografía, ejercita la voluntad, familiariza al niño con páginas literarias, estimula la invención y el impulsa creador, desarrolla la capacidad de análisis y síntesis.

En fin, la composición bien orientada desarrolla en el niño importantes valores, entre los que podemos señalar:

El valor práctico, que permite aplicar de inmediato las nociones gramaticales aprendidas, adiestra en el arte de escribir y mejorar la ortografía. El valor educativo que estimula la invención y el espíritu creador, ejercita la voluntad, lo inicia en la apreciación de la belleza y lo habitúa al análisis y la síntesis.

La enseñanza de la Gramática

La enseñanza de la Gramática, como todos los aspectos de la Lengua Materna, requiere de mucho cuidado y dedicación. Esta debe ser formal y funcional, es decir, debe tener un carácter fundamentalmente práctico, ya que la práctica intensiva es la base del trabajo en el aprendizaje de la Gramática.

Su enseñanza no debe ser aislada, sino en función de todos los aspectos de la Lengua Materna, pues es su eje, aunque no sea el más importante.

Un método por excelencia para el aprendizaje de la Gramática es el inductivo, valiéndose de sus procedimientos: observación, comparación, abstracción y generalización. Además, son dignos de señalar el de la conversación del maestro con los alumnos y el del desarrollo lógico del material por el maestro.

En síntesis, la enseñanza de la Gramática no es cuestión de definiciones frías y teóricas. La Gramática, como dije anteriormente, debe ser formal y funcional.

En Conclusión

La enseñanza del español como Lengua Materna, no debe ser aislada, sino integrada a todas las materias que conforman el currículum del nivel primario, aprovechando cada ocasión que se presente para mejorar el idioma y por tanto la comunicación.

Esta enseñanza debe ser práctica y funcional, dejando de lado tantas teorías, la mayoría de las veces inútiles e inusuales en la vida diaria.

Hago una exhortación a todos los maestros dominicanos, para que juntos busquemos soluciones alternativas para mejorar la enseñanza de la Lengua Materna en el nivel primario, pues somos nosotros los más indicados para hacerlo, y así contribuir con la formación integral del niño, como lo requiere nuestra sociedad.